

NUEVA ÉPOCA No. 44
NOVIEMBRE 2021

BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA

EL TOPIL

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. **EDUCA**



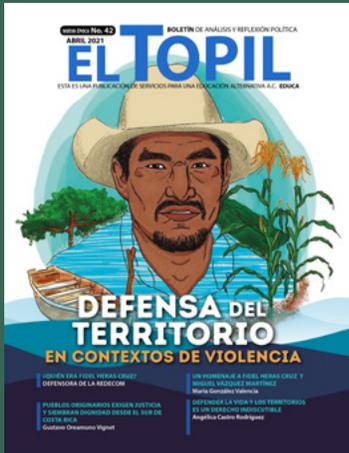
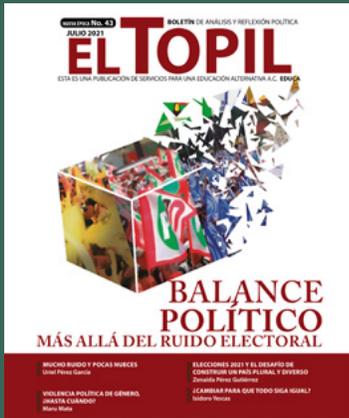
Imaginar el mundo postpandemia

EDUCACIÓN Y POSTPANDEMIA
Benjamín Maldonado Alvarado

**DESIGUALDAD Y VIOLENCIA CONTRA
LAS MUJERES EN LA COVID 19**
Nallely Guadalupe Tello Méndez

**DE ECONOMÍA LOCAL EN PANDEMIA,
POSTPANDEMIA Y LO QUE SIGA**
Gladys Karina Sánchez Juárez

JUSTICIA SOCIAL POSTPANDEMIA
Miguel Ángel Vásquez de la Rosa



DIRECTORIO

EL TOPIL ES UNA PUBLICACIÓN DE
SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN
ALTERNATIVA A.C. EDUCA



Escuadrón 201 N° 203.

Col. Antiguo Aeropuerto CP 68050

Oaxaca, Oaxaca, México.

Tel. (951) 513 60 23.

contacto@educaoaxaca.org

www.educaoaxaca.org

www.pasodelareina.org

www.endefensadelosterritorios.org

Esta publicación se realizó con el apoyo
solidario de Pan para el Mundo.

LAS FOTOGRAFÍAS DE LAS PÁGINAS 8 Y 11
PERTENECEN AL LIBRO: "COMPARTENCIA DE HACERES
CAMPEÑINOS, EDUCATIVOS Y ORGANIZATIVOS
COMUNITARIOS PARA AFRONTAR PROBLEMAS
COMUNES".

LAS FOTOGRAFÍAS TOMADAS DE INTERNET
PERTENECEN A SU AUTOR(A), QUIENES NO
NECESARIAMENTE COMPARTEN LAS OPINIONES
VERTIDAS EN ESTA PUBLICACIÓN.

EDITORIAL

La pandemia en el mundo no ha terminado. Los contagios y las defunciones siguen causando graves estragos, sobre todo en los países del sur global. No obstante, es un buen momento para empezar a preguntarnos ¿cómo imaginamos la vida después de la pandemia? ¿cómo será el futuro y qué características deberán reunir nuestros esfuerzos para resarcir el tejido social dañado por la peste y sus secuelas?

Para dar respuesta a estas interrogantes, en esta entrega de El Topil, reflexionamos en torno a cuatro ejes de análisis que consideramos fundamentales en la vida postcovid: la educación, las economías locales, la desigualdad de género y la justicia social. El resultado de esta reflexión colectiva es el presente número, al que hemos titulado: **"Imaginar el mundo postpandemia"**.

Benjamín Maldonado analiza el tema de la educación en Oaxaca: "Cuando la pandemia de Covid termine, es decir, cuando sin riesgos se pueda abandonar el aislamiento, el escenario educativo en Oaxaca será el mismo que era antes de la pandemia: la disputa por la rectoría de la educación. Será necesario generar un amplio conjunto de estrategias complementarias a la educación presencial, que fortalezcan la propuesta alternativa al mismo tiempo que compitan con la educación virtual que genera el gobierno. Esto convierte a los padres de familia en el aliado a ganar".

Karina Sánchez, estudia el fenómeno de las economías locales: "Durante la pandemia, en las comunidades rurales, no detuvieron sus labores, lo cual se demostró por la cantidad de producción agroalimentaria que se mantuvo y en algunos casos aumentó. Los campesinos, como habitualmente sucede, de forma silenciosa, no detuvieron sus actividades productivas. Por tanto, con pandemia y sin pandemia, una cantidad importante de campesinos se mantienen trabajando, como es lo habitual. Además, sin protagonismos más que haciendo su valioso trabajo para aportar alimentos a diversas localidades".

Nallely Tello, enfatiza en su reflexión; "Es juntándonos y organizándonos como podremos salir, no ya de la pandemia, sino de los años que vienen y que nos traerán los impactos de la ausencia, del confinamiento, de la pérdida de empleo, de la deserción escolar, de la deuda y muchas cosas que ahora mismo no alcanzamos siquiera a vislumbrar. Es la fuerza colectiva, que pone los cuidados en el centro, la que nos devolverá la esperanza".

Y, finalmente, **Miguel A. Vásquez de la Rosa**, cierra el análisis: "Se ha dicho que la mejor manera de predecir el futuro es creándolo desde ahora. Es importante empezar a sentar las bases de aquello que queremos sea el mundo post Covid, especialmente en materia de justicia, desarrollo, relaciones de equidad e igualdad y en el cuidado del medio ambiente. En el futuro, cualquiera que este sea, tenemos que ser comunidades resilientes, con la fuerza de la cultura, la solidaridad y la capacidad de adaptación en condiciones adversas. La vida post Covid se tiene que empezar a tejer hoy". 

Servicios para una Educación Alternativa A.C. EDUCA

Educación y postpandemia

Benjamín Maldonado Alvarado
FES Aragón, UNAM

Cuando la pandemia de Covid termine, es decir, cuando sin riesgos se pueda abandonar el aislamiento, el escenario educativo en Oaxaca será el mismo que era antes de la pandemia: la disputa por la rectoría de la educación.

En la última década, esta disputa ha vivido varios momentos: a) la alianza gobierno de Oaxaca-Secación 22, b) la ruptura de la alianza y la agresión al magisterio, c) el surgimiento de la esperanza con la salida del presidente Peña y el fin de la reforma, d) la recuperación magisterial con el PTEO, e) la desmovilización por la pandemia, f) la disputa por la rectoría después de la pandemia. Haremos un breve recorrido por ellos.

Hace años, cuando la reforma educativa se enfocó a agredir al magisterio democrático, tuvo como su primer momento definitorio el decreto de creación del nuevo IEEPO en julio de 2015. La alianza que se había construido durante los cinco años anteriores entre el gobierno del estado y la Sección 22, cuyos productos trascendentales fueron el Plan para la Transformación de



Fotografía: Centro Escolar Aparicio Campus Oaxaca

“Cuando sin riesgos se pueda abandonar el aislamiento, el escenario educativo en Oaxaca será el mismo que era antes de la pandemia: la disputa por la rectoría de la educación”.

la Educación de Oaxaca (PTEO) y la propuesta de Ley de Educación entregada al Congreso que convertiría al PTEO en la nueva estructura y sentido del sistema educativo, hacían pensar que la educación en calidad y cantidad sería por fin el objetivo central del magisterio y del gobierno, concretando una conducción conjunta de la educación básica oaxaqueña.

Pero la brutal ruptura de relaciones y acuerdos impuesta por el gobierno federal marcaría el

paso de la alianza a la disputa por la rectoría de la educación. El nuevo IEEPO -en ruinas desde julio de 2015 hasta la fecha de la publicación de este número de *El Topil* e incluso de sus relecturas- no logró conducir la educación y el MDTEO tuvo en el PTEO su arma pedagógica para imponer una especie de rectoría en resistencia, que lamentablemente no llega todavía a consolidarse pero que no permite al gobierno gobernar.

Vendría un nuevo momento en la resistencia frente a la reforma, con la llegada al poder de AMLO. La posibilidad de la cancelación de la reforma (ejemplificada en el cierre del INEE) permitía pensar en volver a poner el acento en el proyecto educativo, es decir, construir otra vez, cuando ya no fuera necesario dedicarse a defenderse, tal vez con una nueva alianza con el gobierno pero que no dependía de lograrla.

El Topil dedicó su número 35 (diciembre de 2018) a analizar la educación ante un posible nuevo México que podría surgir con el obradorismo. En mi caso, preveía cándidamente un sistema funcionando así:

“- Con un IEEPO organizado con base en los tres programas y dos sistemas del PTEO, conformado por administradores experimentados y que entiendan de educación, junto con maestros con proyecto orientando los rumbos de los niveles educativos, y supervisores apoyando los esfuerzos constructivos de los docentes y directivos.

- Con muchas de las más de 12 mil escuelas de educación básica movilizándolo los saberes locales para darle forma y sentido al modelo de educación comunitaria.

- Con colectivos de docentes, estudiantes y padres de familia por comunidad, discutiendo las ne-

cesidades educativas de los estudiantes y analizando de manera crítica la realidad.

- Con centros de investigación en muchas comunidades, alimentados por los trabajos realizados en las diversas escuelas de cada comunidad (son más de 2 mil comunidades las que tienen los tres servicios básicos: preescolar, primaria y secundaria, y en casi la mitad de ellas hay bachillerato).

- Pero también con escuelas de nivel medio superior trabajando articuladamente con las escuelas de educación básica, con maestros que se formen de manera continua en el modelo de educación comunitaria y sus exigencias.

- Y con universidades e instituciones de educación superior (incluyendo a las normales) que alimenten y culminen la formación en el modelo comunitario y fortalezcan los resultados y usos de las investigaciones desarrolladas en cada comunidad” (pág.4).

Pero la realidad acribilló rápidamente a la esperanza (y la sigue acribillando, el caso de la UACO es claro) y AMLO mostró de inmediato el rostro duro de la 4T: más de lo mismo pero peor. Sin embargo, bajo la sombra del nuevo régimen y a pesar del gobierno del estado, la rectoría de la educación siguió más en el MDTEO que en el IEEPO.

En eso, otro momento interrumpe este proceso. La pandemia significó priorizar la salud por encima de la educación, y ante el abandono de las escuelas el gobierno instruyó la educación

“La pandemia significó priorizar la salud por encima de la educación, y ante el abandono de las escuelas el gobierno instruyó la educación a distancia...”

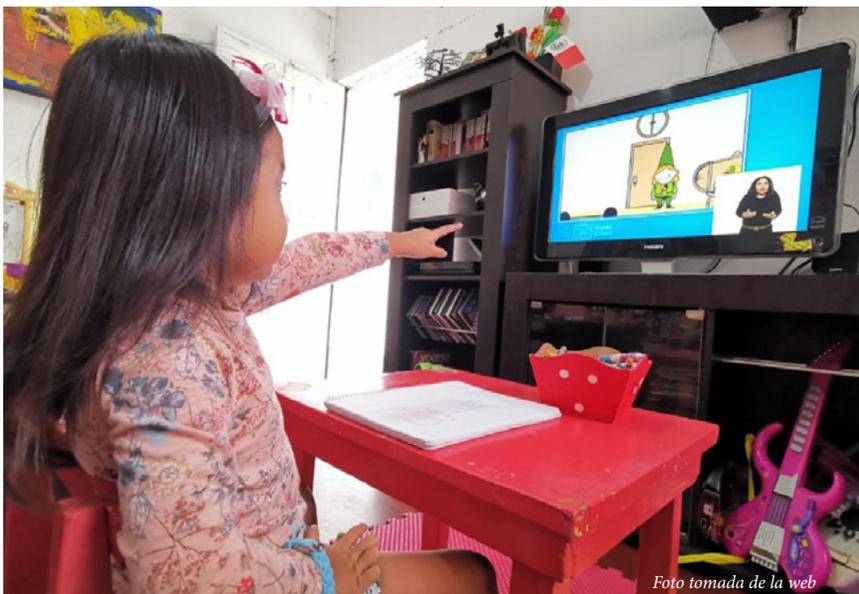


Foto tomada de la web

...Un modelo precario e improvisado pero que pone en alerta al magisterio en la perspectiva de la rectoría de la educación”.

“El siguiente momento, el de la postpandemia, sigue teniendo como su escenario la disputa por la educación”.



Fotografía: Centro Escolar Aparicio Campus Oaxaca

“El magisterio tiene que lograr mantener su papel central en el proceso educativo, evitando que lo desplace la educación digital”.

a distancia, un modelo precario e improvisado pero que pone en alerta al magisterio en la perspectiva de la rectoría de la educación (un desarrollo más amplio se puede ver en Cuadernos Fronterizos, dossier Pobreza y Covid 19, junio 2021, UACJ).

Durante la pandemia, la resistencia magisterial se aísla y pierde vigor. El gobierno federal opera el sistema sin haber logrado tener en sus manos la rectoría de la educación.

Por tanto, el siguiente momento, el de la postpandemia, sigue teniendo como su escenario la disputa por la educación. Ante ello, el MDTEO tiene la posibilidad de consolidar caminos andados y de impulsar nuevos caminos.

Entre los andados, destacan: 1) La consolidación de estructuras

educativas alternativas, principalmente la Dirección General de Educación de los Pueblos Originarios de Oaxaca. 2) La consolidación de su propuesta pedagógica, transformando metodológicamente al PTEO. 3) La consolidación de la participación social en el proceso de aprendizaje, mediante la incorporación de padres de familia y adultos en la formación escolar activa y a distancia de los niños. 4) La consolidación de la orientación formativa hacia la comunidad y lo comunitario, con el fin de fortalecer la conciencia territorial y la vivencia comunal en la comunidad y a distancia, es decir, desde la migración.

Entre los nuevos, podemos ubicar como fundamental la disputa tecnológica, que consiste en la elaboración de propuestas

educativas (clases, cursos, actividades, etcétera) que puedan ser utilizadas en radios comunitarias, celulares, computadoras y videoconferencias, de acuerdo con las condiciones de cada lugar. Es necesario generar un amplio conjunto de estrategias complementarias a la educación presencial, que fortalezcan la propuesta alternativa al mismo tiempo que compitan con la educación virtual que genera el gobierno. Esto convierte a los padres de familia en el aliado a ganar.

En la postpandemia, el magisterio tiene que lograr mantener su papel central en el proceso educativo, evitando que lo desplace la educación digital. Eso no se logra solamente con movilización sino principalmente con propuestas educativas que involucren a la sociedad y sus luchas.

Y también debe tener un plan ante nuevas contingencias. Es necesario saber qué hacer para mantener la rectoría de la educación en las aulas en caso de una nueva tragedia, para evitar que el aislamiento desmovilice nuevamente tanto a los educadores como a los educandos.

Es claro que, solamente sobre la base de conducir el proceso educativo en las aulas y escuelas, se puede construir y ganar la rectoría de la educación, es decir, la conducción del sistema educativo. Eso construyó la centenaria SEP en el país, pero en regiones y estados como Oaxaca el magisterio rebelde se la disputa, y si en la postpandemia no avanza el magisterio en ganarla, el Estado lo hará. **t**

De economía local en pandemia, post pandemia y lo que siga...

Gladys Karina Sánchez Juárez

Profesora investigadora del IISUABJO

Después de casi dos años de pandemia global COVID-19, la contingencia sanitaria hizo cuestionarnos lo que consumimos para alimentarnos. Los hábitos alimenticios fueron valorados altamente cuando el subsecretario López Gatell, durante un año, nos mostró la importancia de nuestra alimentación para mantener la salud

en general y por la respuesta de nuestro organismo ante la pandemia en particular.

Las alternativas que se revaloraron fueron aquellas que ofrecen productos locales, de alta calidad alimenticia, naturales o, incluso, orgánicos. En el caso de la ciudad de Oaxaca contamos con la fortuna de tener esta oferta en diversos puntos de la ciudad; sin embargo, son alternativas loca-

les que se formaron a través de un largo camino de organización colectiva. La mayoría de estas iniciativas surgieron como respuesta a la posibilidad de acercar alimentos con alto valor nutricional, limpios y culturalmente locales, en contraposición con los ultraprocesados que ofrecen distintas cadenas multinacionales de alimentos rápidos.



Foto tomada de la web

1. Profesora investigadora de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT, Directora de la revista Cuadernos del Sur.

Por otra parte, durante la pandemia, a diferencia de los centros urbanos, en las comunidades rurales, no detuvieron sus labores, lo cual se demostró por la cantidad de producción agroalimentaria que se mantuvo y en algunos casos aumentó. Los campesinos, como habitualmente sucede, de forma silenciosa, no detuvieron sus actividades productivas. Por tanto, con pandemia y sin pandemia, una cantidad importante de campesinos se mantienen trabajando, como es lo habitual. Además, sin protagonismos más que haciendo su valioso trabajo para aportar alimentos a diversas localidades.

De esta forma, nuevamente ante una crisis sanitaria o ambiental, la producción agropecuaria en pequeña escala se vuelve a valorar como una oportunidad no sólo para abastecer de alimentación a las ciudades urbanas del mundo tal como lo anunció la FAO en el año 2015 cuando declaró que la solución al abasto alimentario sano del mundo era la agricultura familiar. Además, en contextos de pandemia las producciones que pudieron mantenerse fueron precisamente las pequeñas que son familiares.

Por las situaciones que observamos ante la pandemia seguiremos planteando que, las estrategias de economía solidaria, son una solución para dinamizar la economía local porque son formas sustentables en lo ambiental, permiten mejorar nuestras relaciones sociales, pues al producir y consumir responsablemente sentamos las bases para

mantener una economía que favorezca a la sociedad y no a la inversa.

“Durante la pandemia, a diferencia de los centros urbanos, en las comunidades rurales, no detuvieron sus labores, lo cual se demostró por la cantidad de producción agroalimentaria que se mantuvo y en algunos casos aumentó...”

...Seguiremos planteando que, las estrategias de economía solidaria, son una solución para dinamizar la economía local”.

En ese sentido, cuando hablamos de economía solidaria nos referimos al trabajo y consumo compartidos con la responsabilidad que corresponde a cada participante, así como a prácticas comerciales diferentes porque se piensa en la sustentabilidad sin necesidad de nombrarla con este término; sin embargo, se piensa en la importancia de cuidar la naturaleza para poder seguir obteniendo recursos que posibilitan la reproducción humana en con-

diciones saludables. Es decir, se hace referencia a poner en práctica valores de reciprocidad, solidaridad, justicia, participación, diversidad y otros valores que nos hacen reconocer la humanidad como ser social y no sólo pensar en las mercancías y sus formas de producción, por lo que hacemos referencia a proyectos sociopolíticos porque plantean formas económicas locales autogestivas.

En general, las personas que podemos considerar que trabajan bajo estas normas éticas y morales, realizan prácticas de producción y comercialización pensando en el entorno que las rodean; es decir, en la tierra que les posibilita obtener una producción agrícola, en los animales que permiten todo su proceso productivo, pensando en ellos como seres vivos y no como instrumentos de trabajo. Es decir, se coexiste con la naturaleza y saben que dependemos de ella; por ello, estas estrategias las consideramos procesos civilizatorios alternativos al modelo capitalista.

Ahora bien, estas prácticas se comprueban precisamente a través del trabajo eminentemente campesino, ya que, en los casos que tienen animales de traspatio o cualquier tipo de ganado en mínimas cantidades, habitualmente las siguen manteniendo, aun cuando en ocasiones no logran obtener recursos monetarios para sus familias, o bien, sus producciones agrícolas las siguen cuidando si les es posible, porque consideran que es la forma de cuidar el conjunto de la

naturaleza, en tanto, si abandonan sus terrenos puede generar plagas o situaciones adversas que difícilmente podrán controlar.

Si bien, por el lado de los productores, existen experiencias con prácticas sustentables, entre quienes podemos mencionar a campesinos que producen verduras, maíz, frijol, hortalizas, frutas diversas, café, cacao, gallinas, cabras, chivas, ganado en pequeñas escalas y hasta productores de agave a quienes en muchos casos se les reconoce actualmente como mezcaleros campesinos, todos ellos con producciones sustentables y dinamizando su economía local.

A pesar de esas experiencias existentes en nuestro estado de Oaxaca – además encontramos éstas en algunos otros estados como Chiapas, Guerrero, San Luis Potosí, por mencionar algunos-, consideramos que falta mucho trabajo por realizar de lado de los consumidores porque también

deben ser participantes activos y conscientes de lo que están dispuestos a consumir para su alimentación, la forma en cómo lo quieren hacer, es decir, pensando no sólo en el producto que adquieren sino en el conjunto de personas que se esfuerza para poder acceder a un producto sano y de calidad.

Por lo anterior, las estrategias de economía solidaria local sólo se pueden lograr a través de alianzas constantes, entre productores, consumidores, distribuidores, comercializadores, además también los diferentes niveles de gobierno deben involucrarse para lograr la permanencia de estas estrategias, porque también se debe cumplir con la función de difundir la importancia del consumo de estos productos locales, artesanales, de calidad, sanos.

De esta forma, sólo las alianzas entre los diversos sectores sociales puede posibilitar la permanencia de las estrategias, de

“Las estrategias de economía solidaria local sólo se pueden lograr a través de alianzas constantes, entre productores, consumidores, distribuidores, comercializadores, además también los diferentes niveles de gobierno.”

lo contrario estas alternativas aunque son benéficas para la sociedad sólo se les responsabiliza a los productores sin ningún reconocimiento o apoyo para fortalecerse, porque se requiere el reconocimiento social y además las condiciones desde las políticas públicas para consolidarse y de esta forma impulsar las cadenas productivas locales de alta calidad como forma económica sustentable. **t**



Desigualdad y violencia contra las mujeres en la Covid 19

Nallely Guadalupe Tello Méndez
Consortio Oaxaca

Crecí escuchando la frase “guarda tu dinero porque vienen tiempos más difíciles”. Mis abuelos y los hijos de mis abuelos la repitieron confiando en que siempre tendría lo necesario para enfrentar la vida. Sin embargo, ahorrar para una mujer puede ser complicado:

“Según Naciones Unidas, el 70% de las personas pobres en el mundo son mujeres².” Para aumentar la complejidad y teniendo como telón de fondo la Co-

vid 19, en el primer trimestre de 2021, en México, el 84% de quienes perdieron su empleo fueron del género femenino³. Estos datos nada tienen que ver con falta de ganas o esfuerzo. De acuerdo con Amnistía Internacional: “Aunque las mujeres realizan el 66% del trabajo en el mundo y producen el 50% de los alimentos, solo reciben el 10% de los ingresos y poseen el 1% de la propiedad.⁴”

En Oaxaca, desde el inicio de la pandemia y hasta el 2 de noviembre de 2021 se habían registrado 81,631 contagios, de los cuales 47.95% habían sido de mujeres⁵.

De acuerdo a una encuesta realizada por Consortio Oaxaca, en la que participaron 125 personas, el 47.2% de las mujeres que enfermaron de Covid 19 permanecieron en casa durante la enfermedad y un porcentaje similar se atendió en el servicio médico privado. Esto es así porque, en el caso de nuestro estado, la mayor parte de la economía -80%- es informal⁶ y en ella participan prioritariamente mujeres que no tienen acceso a prestaciones de ley como el seguro social.



Foto tomada de la web

“En el primer trimestre de 2021, en México, el 84% de quienes perdieron su empleo fueron del género femenino... En nuestro estado, la mayor parte de la economía es informal y en ella participan prioritariamente mujeres”.

2. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/la-pobreza-tiene-genero/>

3. <https://www.animalpolitico.com/2021/05/mujeres-perdieron-empleo-pandemia-2021-inegi/>

4. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/la-pobreza-tiene-genero/>

5. <https://datos.covid-19.conacyt.mx/>

6. <http://www.zonaroja.com.mx/?p=16019>

“La violencia machista se hace aún más fuerte con la feminización de la pobreza y la falta de autonomía económica que implica el endeudamiento”.



“Esta violencia también vio un incremento durante la pandemia. En abril de 2020, en promedio, 11.2 mujeres fueron asesinadas por día, la cifra más alta en todo el año”.

Si alguna de quienes perdieron su empleo o que viven al día tuviera neumonía por Covid 19 y decidiera por la medicina alópata, es probable que además de pagar varios estudios tenga que comprar, entre otros, el Baricitinib 4 mg, un medicamento que cuesta más de 21 mil pesos.

A estas alturas del partido, quizá, ya no tendría ningún ahorro y sí,

entre otros síntomas del postcovid: fatiga, miedo, estrés postraumático, preocupación por el sostenimiento del hogar y les hijes o adultos mayores que, con seguridad, quedaron a su cargo, muy probablemente tendría deudas.

La Covid 19 está dejando endeudadas a muchas mujeres y como han señalado desde el movimiento #Niunamenos: “Las

finanzas, a través de las deudas, constituyen una forma de explotación directa de la fuerza de trabajo, de la potencia vital y de la capacidad de organización de las mujeres en las casas, en los barrios, en los territorios. La violencia machista se hace aún más fuerte con la feminización de la pobreza y la falta de autonomía económica que implica el endeudamiento⁷”.

La violencia contra las mujeres en el marco de la Covid 19

Si lo anterior es un escenario adverso, todavía se puede poner peor si sumamos algo ya conocido: la violencia contra las mujeres también vio un incremento durante la pandemia. En abril de 2020, en promedio, 11.2 mujeres fueron asesinadas por día, la cifra más alta en todo el año⁸.

Solo en Oaxaca, del 21 de marzo de 2020 -cuando inició el confinamiento- al 31 de octubre de 2021 ocurrieron 156 feminicidios⁹. Sin embargo, además de los asesinatos, la violencia contra las mujeres incluye otras aristas. En el Istmo de Tehuantepec, las compañeras del Centro para los Derechos de la Mujer Nääxwiin A.C., señalan que entre enero de 2020 y octubre de 2021 atendieron 323 casos de distintos tipos de violencia¹⁰.

7. <http://niunamenos.org.ar/manifiestos/desendeudadasnosqueremos/>

8. <https://equis.org.mx/wp-content/uploads/2020/08/informe-dospandemiasmexico.pdf>

9. <https://violenciafeminicida.consorticioaxaca.org.mx/>

10. Consulta realizada a responsable de registro del Centro para los Derechos de la Mujer Nääxwiin A.C. el 3 de noviembre de 2021.

Durante la pandemia, además de sufrir agresiones, de acuerdo con el documento “Violencia feminicida. La pandemia ignorada”, algunos de los principales obstáculos que enfrentan las mujeres para el acceso a la justicia en el marco de la Covid 19 son: falta de perspectiva de género; la reducción del personal en las instituciones; el cierre de los juzgados familiares; la dilación, negación y deficiente emisión de órdenes de protección, entre otras¹¹.

La Covid 19 y la violencia contra las mujeres -y en particular el feminicidio- tienen varios cruces posibles y preocupantes. Además de parecer incontenibles, ambas están dejando en la orfandad a un sinnúmero de infantes. Por feminicidio, de 2018 a marzo de 2021, aproximadamente 5,000 niñas, niños y adolescentes quedaron en esta situación; mientras que por la pandemia 203,000 niñas, niños y adolescentes perdieron a sus cuidadores (madre, padre, abuelas, abuelos u otros familiares)¹².

Tenemos por delante un panorama que nos plantea muchas preguntas y retos. En varios índices de mejora de la calidad de vida para las mujeres durante la Covid 19 hemos retrocedido décadas enteras. Remontar esto implica un trabajo inmenso, y aunque sea lugar común, creo que la forma de lograrlo más allá del grito desesperado ante el Estado es revitalizar los tejidos comunita-

rios, porque es allí en la cercanía de la tensión y del afecto donde se generaron las redes de denuncia ante la inoperatividad del gobierno para enfrentar estas situaciones, donde se acordaron las colectas de medicamentos, donde se cocinó para los vecinos enfermos, donde se cooperó para un ataúd, entre otros gestos de solidaridad y sororidad.

Es ahí, en la conciencia de nuestra vulnerabilidad y de que nadie es sin los otros, donde tenemos que encontrar la forma de abra-

zar el corazón de las miles de niñas, niños y adolescentes sin madre o cuidadora, de las personas que no pudieron ver por última vez el cuerpo de sus seres queridos. Es juntándonos y organizándonos como podremos salir, no ya de la pandemia, sino de los años que vienen y que nos traerán los impactos de la ausencia, del confinamiento, de la pérdida de empleo, de la deserción escolar, de la deuda y muchas cosas que ahora mismo no alcanzamos siquiera a vislumbrar. 

“Es juntándonos y organizándonos como podremos salir, no ya de la pandemia...”



Foto tomada de la web

...sino de los años que vienen y que nos traerán los impactos de la ausencia, del confinamiento, de la pérdida de empleo, de la deserción escolar, de la deuda y muchas cosas que ahora mismo no alcanzamos siquiera a vislumbrar”.

11. <https://consorciooaxaca.org/2020/09/violencia-feminicida-la-pandemia-ignorada/>

12. <https://piedepagina.mx/en-mexico-habria-mas-de-131-mil-ninas-ninos-y-adolescentes-en-orfandad-por-pandemia/>

Justicia social postpandemia¹³

Miguel Ángel Vásquez de la Rosa
EDUCA Oaxaca

El 17 de noviembre de 2019 se detectó el primer caso de Covid en el mundo. En este mes se cumple, de manera oficial, el segundo aniversario de la pandemia a nivel global. Aunque parece más tiempo, el que ha transcurrido desde que inició esta enfermedad, lo cierto es que esta pandemia es muy reciente, muy enigmática y sorpresiva para la humanidad.

Desde hace varias décadas se venían analizando las singularidades de un cambio de época. Muchos consideraban que el cambio de época lo representaba el salto tecnológico, con la era de la información y la revolución digital. Moisés Naím, el analista venezolano, representó este cambio de época con lo que llamó las tres revoluciones: 1.- La revolución del más, 2.- La revolución de la movilidad y 3.- La revolución de la mentalidad.

La primera de estas revoluciones, la revolución del más, nos dice Naím, obedece a los cambios por el aumento de todo: hay más personas en el mundo, más pobreza, más inseguridad, más armas, más alimentos, más desnutrición, más personas inconformes, más violencia. La segunda revolución es la revolución de la mo-



Foto tomada de la web

“Moisés Naím, el analista venezolano, representó este cambio de época con lo que llamó las tres revoluciones: 1.- La revolución del más, 2.- La revolución de la movilidad y 3.- La revolución de la mentalidad”.

vilidad: es el fin del público cautivo, la gente se desplaza a todas partes del mundo; la población migrante está transformado las empresas, las religiones, la cultura y el poder político. Y la tercera es la revolución de la mentalidad: mayor educación e información, especialmente en la gente joven; mayor conciencia en los temas de derechos humanos, cuidado del medio ambiente, justicia social y equidad de género.

Hoy asistimos a ese cambio de época, sólo que, con características diferentes, un cambio de época marcado por la pandemia

del Covid 19. ¿Cuáles son las peculiaridades de este cambio de época? La ruptura, la incertidumbre, la falta de capacidad para construir nuevas narrativas, el quiebre en las relaciones sociales donde parece que algo termina y algo nuevo comienza. Estamos en un momento donde resulta más difícil entender el mundo e intentar predecirlo.

Por ello, para pensar en un mundo post Covid, es importante analizar y pensar en el mundo que fuimos construyendo antes de la pandemia.

13. Participación en el seminario: “Rupturas, suturas y reconstrucción social” en el marco de la Cátedra Latinoamericana Ignacio Ellacuría, celebrado el 18 de noviembre de 2020 en LaSalle Oaxaca.

Este mundo que fuimos construyendo se volvió complejo y contradictorio, justo como lo marca Moisés Naím en sus tres revoluciones. Este mundo, desde el análisis de la justicia social, ha tenido dos ejes fundamentales de reflexión: la desigualdad social y económica y la falta de acceso. Esos dos ejes hoy, en plena pandemia, se reflejan de manera más clara.

El papa Francisco habla de la cultura del descarte y de la población de desecho. “Vidas descartadas, vidas indignas porque no cumplen el criterio de ‘utilidad’. La sociedad actual usa esta vara de medir y pierde lo que hace valiosa la vida humana. En esta situación de pérdida de los auténticos valores, se pierden también los deberes inalienables de la so-

“Para pensar en un mundo post Covid, es importante analizar y pensar en el mundo que fuimos construyendo antes de la pandemia”.

lidaridad y la fraternidad humana”. (Discurso pronunciado por el papa Francisco en la Plenaria de la Congregación de la Doctrina de la Fe, 20-01-20)

La vida post pandemia tendrá que ser distinta. Sin embargo, no es sencillo, porque a los efectos de un mundo como lo conocíamos tendremos que enfrentar los impactos de la pandemia en las personas. El confinamiento y las medidas adoptadas, y las no adoptadas, han incrementado la pobreza en los hogares, el desempleo, la violencia, la deserción

escolar, el consumo de alcohol y drogas, la ansiedad y depresión, el deterioro de la salud.

En un estudio realizado por el Coneval titulado: “La política social en el contexto de la pandemia” (Mayo 2020), se estima que la pandemia dejará como resultado 9 millones más de pobres en el país. Señala el Coneval que: “La crisis podría provocar que la población que, en 2018, no era pobre ni vulnerable tenga afectaciones que le lleven a encontrarse en condiciones de pobreza o vulnerabilidad”. El estudio también señala que, “son las mujeres quienes enfrentan la pandemia con mayor desventaja: condiciones laborales precarias, aumento de jornadas de trabajo, mayor compromiso en las labores de cuidado a niños, niñas y enfermos y mayor trabajo doméstico”.

Para hacer predicciones y construir escenarios, es preciso saber en qué tramo de la pandemia estamos. Es probable que estemos cerrando una primera etapa. Etapa que le llamaría de entrenamiento o de conocimiento del fenómeno. Ésta ha traído en México, de manera oficial, más de 3.8 millones de contagios y casi trescientas mil defunciones. También es probable que estemos en la segunda etapa, una etapa donde lo peor ya pasó. Si lo peor ya ha pasado estaríamos esperando en unos meses el regreso a



“A los efectos de un mundo como lo conocíamos tendremos que enfrentar los impactos de la pandemia en las personas. El confinamiento, pobreza, el desempleo, la violencia, la deserción escolar, el consumo de alcohol y drogas, la ansiedad y depresión, el deterioro de la salud”.

la normalidad. O bien, podemos estar en la tercera y última etapa, la etapa donde está próxima la luz al final del túnel, esa luz sería el fin de la pandemia. ¿En qué momento nos encontramos? No lo sabemos.

Tampoco sabemos cuándo será el día siguiente al Covid. No sabemos cuándo será el tiempo post Covid. Es probable que no sea ni siquiera el próximo año. Lo que, sí sabemos, o de aquello que tenemos mayor evidencia es de los efectos devastadores que ha tenido esta pandemia en materia de justicia, desarrollo, derechos humanos, para decirlo de manera rápida: en materia de justicia social.

Se ha dicho que “la mejor manera de predecir el futuro es creándolo desde ahora”. Es importante empezar a sentar las bases de

“La mejor manera de predecir el futuro es creándolo desde ahora”.

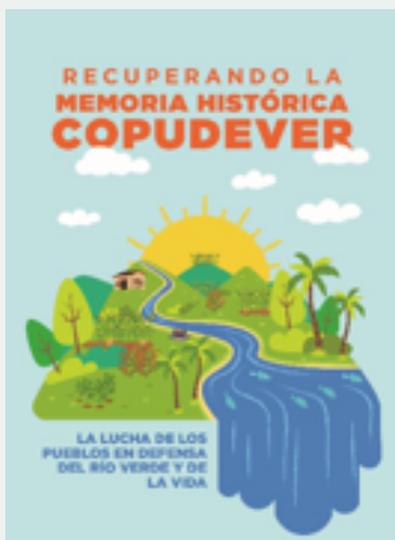
aquello que queremos sea el mundo post Covid, especialmente en materia de justicia, desarrollo, relaciones de equidad e igualdad y en el cuidado del medio ambiente.

Yo colocaré tres líneas de reflexión que considero fundamentales para la reconstrucción del tejido dañado, no sólo ahora con la pandemia, sino desde antes de la misma. a).- La vida comunitaria y la cooperación. En este sentido tenemos mucho que aprender de las comunidades indígenas, y la dinámica comunitaria en cómo se ha sorteado la pandemia. El cuidado colectivo y la disciplina en las medidas adoptadas para enfrentar el Covid. b).- La recupe-

ración de los espacios públicos y la reconstrucción de los espacios privados. Cuando hablo de espacios públicos me refiero también a los espacios de toma de decisiones y a los medios de comunicación. c).- Fortalecimiento del Estado y la institucionalidad democrática. Esto con la participación más comprometida de la ciudadanía en la exigencia de derechos y en la demanda por mejores condiciones de vida.

En el futuro, cualquiera que este sea, tenemos que ser comunidades resilientes, con la fuerza de la cultura, la solidaridad y la capacidad de adaptación en condiciones adversas.

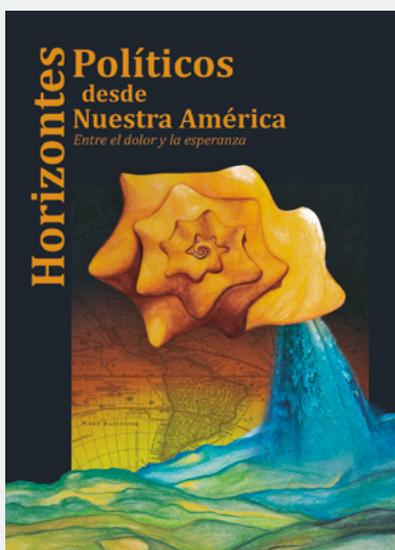




RECUPERANDO LA MEMORIA HISTÓRICA COPUDEVER

En el presente documento partimos de que la voz de los pueblos no debe ser suplantada. Por eso, en la Memoria Histórica del COPUDEVER, la voz colectiva es la que resuena, la que habla y se hace escuchar; es la voz de los mayores, de las mujeres, de los hombres, de los niños y niñas, de quienes hemos impulsado la lucha y quienes se han sumado a ella día a día. En el Consejo de Pueblos Unidos por la Defensa del Río Verde (COPUDEVER) reconocemos al Río Verde, como nuestro lugar de importancia espiritual dentro de los ejidos y comunidades.

<https://www.educaoaxaca.org/copudever-recuperando-la-memoria-historica-la-lucha-de-los-pueblos-en-defensa-del-rio-verde-y-de-la-vida/>



HORIZONTES POLÍTICOS DESDE NUESTRA AMÉRICA LATINA

“Nuestra América es, sin duda, una porción de tierra que se debate entre el dolor y la esperanza. Las opresiones generadas por el capitalismo como un sistema económico que mediante acumulación por desposesión ha saqueado la vida en todas sus dimensiones: agua, tierra, aire, humanidad.”

<https://www.educaoaxaca.org/libro-horizontes-politicos-desde-nuestra-america-entre-el-dolor-y-la-esperanza/>



SABERES COMUNITARIOS. ALTERNATIVAS DE VIDA FRENTE AL MODELO DE DESARROLLO EN OAXACA

Es una publicación construida a partir del esfuerzo colectivo que reflexiona en el hacer y sistematiza testimonios que comparten “la palabra”, “los saberes” y “los conocimientos” sobre las alternativas que están practicando comunidades, algunas históricas y otras que han ido reinventando, incorporando y adecuando a sus necesidades cotidianas. Las compañeras y compañeros que aquí escriben forman parte de redes y tejidos amplios de resistencia comunitaria en Oaxaca, en la defensa de los conocimientos comunitarios, de los derechos y los territorios.

<https://www.educaoaxaca.org/saberes-comunitarios-alternativas-de-vida-frente-al-modelo-de-desarrollo-en-oaxaca>



La pandemia en el mundo no ha terminado. Los contagios y las defunciones siguen causando graves estragos, sobre todo en los países del sur global.

No obstante, es un buen momento para empezar a preguntarnos ¿cómo imaginamos la vida después de la pandemia? ¿cómo será el futuro y qué características deberán reunir nuestros esfuerzos para resarcir el tejido social dañado por la peste y sus secuelas?

Para dar respuesta a estas interrogantes, en esta entrega de El Topil, reflexionamos en torno a cuatro ejes de análisis que consideramos fundamentales en la vida postcovid: la educación, las economías locales, la desigualdad de género y la justicia social. El resultado de esta reflexión colectiva es el presente número, al que hemos titulado: **“Imaginar el mundo postpandemia”**.

EL TOPIL BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. **EDUCA**